

Pautas para la presentación de la Propuesta de Políticas y Líneas de Acción (PLA)

El *PLA* es un informe original, presentado de modo sucinto, realizado a partir de la reflexión y los resultados del tema desarrollado en el transcurso de la investigación.

El objetivo del informe es enunciar los núcleos problemáticos y los conflictos sociales estudiados; los actores públicos y no estatales involucrados especificando sus posiciones, funcionamiento, tensiones y relaciones. El segundo aspecto se centra en proponer políticas públicas y/o medidas para la acción dirigidas a los partidos políticos, movimientos y organizaciones sociales, considerando sus diferentes dimensiones y contextos sectoriales y territoriales.

Con este perfil de informes CLACSO intenta ampliar la difusión de las investigaciones producidas por los/as académicos/as de América Latina y el Caribe, en el ámbito del pensamiento social y la acción política. Además, tiene la finalidad de transferir conceptos e instrumentos que contribuyan a repensar y abordar políticas públicas y acciones específicas, en diferentes campos del mundo de las relaciones y prácticas políticas.

Particularmente, se busca que estos informes incluyan proposiciones que favorezcan el diseño y aplicación de líneas de acción específicas, contemplando la identificación de actores e instituciones involucrados y/o el establecimiento de los escenarios contextuales que permiten el logro de los objetivos y resultados esperados.

El informe debe ser transmitido en un lenguaje claro, conciso y amigable, en lo posible sin citar autores ni otros trabajos, orientado a que su lectura resulte fácilmente comprensible para un conjunto de lectores diversos, amplio con distinta formación: investigadores, políticos, funcionarios, militantes y público en general. El texto debe ser autocontenido y NO debe remitir al informe o ensayos elaborado por el/a autor/a. Se sugiere NO anexar bibliografía.

Con la intención de facilitar la exposición y el acceso a su línea argumentativa, el *PLA* debe dividirse en tres partes. El documento debe ser completado dentro de esta misma plantilla. Se solicita mantener la estructura y no modificar los subtítulos.

Políticas y líneas de acción [PLA]

Nombre del/la autor/a: Edwin Nelson Agudelo Blandón	Correo electrónico: eagudelo@pedagogica.edu.co
Institución: Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Humanidades. Departamento de Lenguas	Fecha de entrega: 20 de octubre de 2014
Indicar un título breve y directo para el del documento. Máximo: 75 caracteres con espacios	
Interculturalización y conflicto: repensando el dialogo en Colombia	
Resumen de los datos biográficos más relevantes del/la autor/a. Máximo: 150 caracteres con espacios	
Edwin Nelson Agudelo Blandón. Licenciado en Lingüística y Literatura. Magíster en Etnoliteratura, Docente del Departamento de Lenguas, Facultad de Humanidades de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Integrante del Grupo de Investigación MERAWI "Subjetividades, saberes y territorios". Ha trabajado con pueblos indígenas en investigación, procesos de formación docente, planes de estudio y	

fortalecimiento de lenguas maternas. Los temas de trabajo abordan conceptos como oralidad y sistemas de inscripción y escritura, pensamiento ancestral y palabra de origen, plantas sagradas y epistemologías indígenas e interculturalidad. E-mail: eagudelo@pedagogica.edu.co

CINCO PALABRAS CLAVE

3. SABERES ANCESTRALES

1. NOVIOLENCIA

4. ORALIDAD Y MEMORIA

2. INTERCULTURALIZACIÓN

5. CONFLICTO INTERNO

1. PRESENTACIÓN

Introducir los temas, problemas y escenarios estudiados, determinado los actores involucrados.

Extensión: media página

Este trabajo presenta una serie de narraciones alrededor de cómo han vivido la guerra los pueblos indígenas en Colombia y las formas o prácticas simbólicas que han gestado desde su perspectiva de pensamiento para curar y conjurar el corazón caliente que gesta la guerra, y en este caso la manera como a partir de diferentes momentos en su devenir histórico han vivido el conflicto interno en Colombia y la manera como han conjurado, desde sus saberes la violencia propia de la guerra. Al indagar en la forma como la matriz colonial impone una forma de entender la guerra, muestra alternativas epistémicas para sentipensar el conflicto y solucionar la violencia física y simbólica desde las prácticas ancestrales poniendo en juego el pensamiento ancestral para pensar la existencia y el respeto a la vida como acto de no violencia.

En esta medida se busca mostrar la manera como otros pueblos diferentes a los mestizos han vivido y han buscado pervivir en medio del conflicto. Es por eso que es importante señalar la importancia que tiene la interculturalidad en un país que su constitución nacional se señala como pluricultural y multilingüe pero que sus políticas públicas siguen continuamente caminos monoculturales para planear el desarrollo de los pueblos y las naciones en función de un solo modelo civilizatorio. De ahí la importancia de cuestionar las ciudadanías monoculturales y propender por una construcción de comunidades que reconozcan la diversidad como abundancia y la necesidad de plantear la interculturalización de la sociedad como un modelo de buen vivir para toda la sociedad.

2. ANÁLISIS POLÍTICO

Realizar un breve análisis político o reflexión en relación con el objeto de estudio.

Extensión: media página

En la historia de Colombia cuando se ha revisado el conflicto interno, la visión imperante en la comprensión del conflicto es la del país nación, es decir desde el consenso de lo “mayoritario, ese que sigue matrices coloniales y que silencia cualquier otro tipo de abordaje del conflicto y la convivencia. Por eso en un país multiétnico y pluricultural mirar las prácticas simbólicas y ancestrales de los otros/as minorizados/as y silenciados/as es ubicar la manera como esas epistemes otras sienten y entienden la vida y desde allí pueden proponer acciones de no violencia que más allá de ser “sus costumbres y comportamientos” o “rituales que son parte de su folclor” se vuelven propuestas concretas para abordar la comprensión del conflicto y del postconflicto desde perspectivas que busquen el buen vivir para todas y todos y posibiliten gestar prácticas de no violencia en el día a día de los sujetos.

En el caso Colombiano y Latinoamericano los estados han “domesticado” el concepto de interculturalidad, naturalizando la diferencia y sobre ella constituyendo unas formas históricas de referirse sobre los otros. En esta medida conceptos como tolerancia y diferencia han sido puestos en función del aparato de estado y de políticas internacionales que apoyan la reafirmación del modelo económico neoliberal en donde se proclama una interculturalidad funcional desde perspectivas multiculturales. Esto ha producido una legitimación de los imaginarios sociales que soportan la asimetría social y la discriminación cultural, en función de las diferencias. Por eso es importante recalcar la importancia del movimiento social que representa la interculturalidad como un concepto crítico que obliga a repensar y a actuar en función de los

encuentros en equidad y cuestiona las formas asimétricas de poder y las maneras o genealogías de constitución de los regímenes de verdad.

En el caso colombiano asumir posicionamientos interculturales en la interpretación del conflicto y en vías del posconflicto nos pone en la tarea de pensar la solución de la guerra interna como un proceso de aprendizaje colectivo más allá de las posturas y modelos civilizatorios para pensar el conflicto y su resolución. Por eso dentro de un principio de dialogo de saberes se muestra la forma como las prácticas simbólicas de noviolencia de los pueblos indígenas, han dado respuesta a los hechos victimizantes inscritos dentro del conflicto armado interno colombiano, convirtiéndose en alternativas locales de solución y transformación del conflicto desde experiencias colectivas que enriquecen las miradas sobre la paz en el marco de una sociedad que reconoce y construye el conflicto y el posconflicto, la conciliación y la convivencia con los otros desde la diversidad, la diferencia y la interculturalidad dándole sentido a los saberes ancestrales y epistemologías propias como prácticas que indagan por la posibilidad del buen vivir para todas y todos.

Es por ello que la perspectiva intercultural, en el marco de una sociedad multicultural, es fundamental pues presenta las experiencias de los otros (desde sus silenciamientos y sus ausencias) como mecanismos desde los cuales podemos enriquecer los aprendizajes culturales a partir de posibilitar un diálogo de saberes mediado por el encuentro estético, epistémico y cognitivo de unas cosmovisiones correlacionales que nos invitan a cuestionar lo instituido, pero sobre todo a gestar desde otros lugares enunciativos la vida. De otra parte, la interculturalidad busca que los saberes minorizados, en la contemporaneidad, enriquezcan el sentido de nación, el reconocimiento de la diversidad y la interculturalidad como posibilidad y potencia, en el marco de sociedades plurivocales y señalando la necesidad de un descentramiento epistémico de nuestras naciones para la construcción de ciudadanía interculturales y en función de la interculturalización de la sociedad.

3. PROPUESTAS

Conjunto de sugerencias y proposiciones en términos de políticas públicas y/o acciones orientadas a los movimientos sociales. En dos perspectivas temporales: de corte inmediato y de largo plazo o estructurales. Extensión: una página

Esta investigación presenta una propuesta de entender la interculturalidad, como la posibilidad de construir líneas de acción común que posibiliten, desde el diálogo de saberes y la interculturalización, la generación equitativa del reconocimiento del otro como sujeto de poder/saber, en tres aspectos fundamentales: primero, que el valor político de su actuación, permita generar la co-creación de metodologías y acciones conjuntas en un proceso de reconocimiento de su historicidad y sus saberes, segundo replantea, problematiza y alimenta la construcción de una sociedad diversa, en donde se busca poner en juego nuevas formas de relación entre sujetos sociales, históricos y culturalmente diferentes, que han convivido, conviven y participan en la construcción de un Estado y un gobierno que reconoce la diferencia y la diversidad desde la aceptación y el agenciamiento de diversos saberes y discursividades, diferentes lenguajes, múltiples lenguas y escenarios comunicativos desde donde se piensa la vida y el bien estar en comunidad.

La importancia de transformar el discurso mediático de la confrontación y la guerra y que estos -los medios- busquen ser mediadores en el proceso de desarmar el corazón para conciliar la vida. En esta perspectiva los medios de comunicación juegan un papel fundamental pues pueden poner a circular diferentes epistemes y paradigmas que hablen y enuncien desde lugares y prácticas específicas de los pueblos y comunidades sobre la manera como estos han resuelto el conflicto o como han gestado procesos y mecanismos de noviolencia que obliga a pensar desde otros lugares los conflictos, las relaciones

de saber y presenten desde los saberes locales entendidos como históricos, experienciales y contextuales, experiencias exitosas de no violencia.

En el caso de la academia el desarrollo de investigaciones y acciones que busquen la legitimación de estos saberes -la diversidad como razón dialógica de lo plural- en donde la construcción de comunidad fundamenta la constitución de un paradigma crítico que presenta varias voces en la tarea de rehacer, transformar y emancipar lo social, lo cultural, lo humano.

En el proceso de gestión y circulación de conocimiento para el posconflicto la reflexión, producción y circulación desde los saberes locales -teóricos o técnicos- de nuevos conocimientos provenientes de los grupos excluidos históricamente indígenas, afrodescendientes, gitanos o rom, campesinos o de los sectores rurales o populares entre otros. La legitimación y el reconocimiento de estos conocimientos y sus territorios como propiedad colectiva, por parte de la academia y de la ciencia, implica también la tarea de ponerlos a circular como conocimientos válidos e involucra, en el aparato productivo y en los procesos sociales, el cambio de paradigma de una sociedad que compite a una sociedad que colabora y construye de manera colectiva.

La construcción de políticas públicas en educación y cultura pensada desde la interculturalidad como mecanismo de acción institucional, social, popular y comunitaria que busca el cambio de las estructuras del estado a partir de permitir la inclusión social, cultural y epistémica de los pueblos indígenas, afrodescendientes, gitanos o rom, campesinos o de los sectores rurales o populares en el marco de una sociedad diversidad. La interculturalidad entonces ubica la necesidad de una inclusión efectiva y afectiva, y de la construcción de relaciones empáticas en la educación y en la escuela como proceso de reconocimiento de los minorizados pero sobretodo como fundamento de una sociedad que se reconozca de manera histórica como una construcción pensada y agenciada con los otros desde la interculturalidad.

En las políticas públicas en educación el cambio de paradigma de una sociedad que compite a una sociedad y unas pedagogías de la comprensión, la construcción colectiva y la importancia de la comunidad y la colaboración comunitaria como parte de la construcción de sociedades que se piensan desde los conflictos y las diferencias para crear soluciones conjuntas. Se debe diseñar un programa que permita construir estrategias de difusión, divulgación y formación en torno a la inclusión efectiva, el reconocimiento y la valoración de los pueblos indígenas, afro, rom y campesinos en relación a la comprensión de la diversidad y la interculturalidad como riqueza y abundancia.

En términos de equidad como soporte del Estado de Derecho la participación de las comunidades, los pueblos, las organizaciones sociales y barriales en la construcción y seguimiento continuo, de manera activa y propositiva en la gestación de acciones de paz y no violencia que contribuyan en la creación de escenarios locales y cotidianos de paz y no violencia que alimenten desde la resistencia social la construcción de unas acciones reales de paz por parte de todos los organismos estatales. Estos atributos podrán generarse a partir del desarrollo de habilidades educativas y sociales en un marco de realización de programas académicos de educación formal, no formal e informal que establezcan competencias interculturales desarrollando conocimientos que permiten descifrar los parámetros socio-culturales y simbólicos de los pueblos y diseñar políticas que en el marco del conflicto y el posible posconflicto también propongan la comprensión de alternativas al conflicto desde otras voces y que posibiliten la interacción con otras culturas a partir del reconocimiento del "otro como complemento necesario".

Así mismo la importancia de que la universidad inicie a construir propuestas holísticas, incluyentes e

inclusivas así:

1. El reconocimiento de las prácticas simbólicas locales como parte de la construcción de propuestas para abordar el conflicto y el postconflicto.
2. La búsqueda de pensar el posconflicto como una acción glocal (global desde lo local) que integra los saberes locales como fundamento del buen vivir y que se vuelvan experiencias de intercambio construida de manera colectiva para enriquecer las experiencias alrededor de otras formas para abordar el conflicto.
3. La necesidad de construcción de procesos sociales que reconozcan la diversidad y la diferencia desde las bases como fundamental de construcción de procesos sociales que movilice acciones desde abajo.
4. La necesidad de volver a repensar en los tiempos contemporáneos los saberes ancestrales y la palabra de consejo de los mayores como elemento fundamental para repensar un país que se construye desde procesos de interculturalización.
5. Construir políticas públicas que reconocen los saberes minorizados, desde las inteligencias sociales y culturales, de manera institucional.
6. La creación de espacios de encuentro en las ciudades que busquen el dialogo e intercambio de saberes y propicien la recuperación y la reflexión sobre la importancia para nuestras sociedades de las instituciones ancestrales (mayores y ley de origen, lugares y lógicas de participación que han sido suplantadas por las lógicas de las instituciones del blanco) como por ejemplo los centro de consejo interculturales (Malokas, Kankurvas, Casas Comunales etc.) como espacios de atención y socialización de los pueblos indígenas en los centros urbanos pues estos responden a la ley de origen y permitan recepcionar a mayores, sabedores y ancianos en el marco del reconocimiento de cabildos interculturales dentro de los centro urbanos. Estos espacios sagrados deben ser centros de consejo y actividades interculturales, cuya función es encontrar un espacio adecuado para "sentar" la palabra de origen y prácticas de saber de los pueblos en las ciudades y contribuir a la interculturalización de la sociedad desde las dimensiones de pensamiento y conocimiento ancestral.